

La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
49, Moncada, 49.

Tortosa 7 de Noviembre de 1903.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
2 reales al mes.

Núm. 136

A los nuestros

¿Recuerdan Vds. aquel anuncio que publicamos hace dos meses en estas mismas columnas, haciéndoles la confidencia de que unos amigos tenían muy adelantados los trabajos para la fundación de un Patronato Obrero Católico en nuestra ciudad?

¿Lo recuerdan? Pues nosotros recordamos además que lo leyeron. Vds. con aquella sonrisita que significa a un tiempo una porción de afectos: cierto gusto por el proyecto y benevolencia para sus autores, pero al mismo tiempo ninguna confianza en el éxito y de ahí la consiguiente lástima ó conmiseración.

Y porque recordamos eso, y por el cariño que tenemos al proyecto, gustosísimos volvemos hoy sobre el asunto para decir á todos los nuestros: aquel proyecto que pareció irrealizable, aquel sueño dorado el ya una realidad.

Si, gracias á Dios, se han podido anuar muchas voluntades, se han ejecutado trabajos y allegado recursos, y el núcleo, pequeño en un principio, de los que iniciaron la obra, como bola que rueda por un campo de nieve ha ido engrosando tan rápidamente en el espacio de tres semanas, que son cerca de ciento los propietarios inscritos para sufragar los gastos enormes y llevar á cabo los complicados trabajos que abarca la constitución de un patronato.

Hemos visto el local, que es cosa magnífica, y presenciamos los trabajos que con febril actividad se realizan para abrir solemnemente el Centro dentro de esta quincena de Noviembre; y francamente nos pasmarían, si no tuviéramos presente que es capaz de prodigios la caridad cristiana.

¡Dos semanas há, que se reúnen en dicho local los mencionados protectores para tratar de lo que es su encanto y excitarse mutuamente á la realización. Y tan confiados están del éxito al considerar la bondad de la obra, que esperan entusiasta aceptación de ella por parte del vecindario todo, sin valerse de medios indirectos, ni usar de influencias, sino exponiendo sencillamente sus proyectos, como piensan hacerlo para el próximo día quince.

Algo y aun algo se me alcanzan de ellos pero libreme Dios de la indiscreción de adelantar una palabra, ya que la Junta Directiva vá á manifestarse al pueblo el próximo domingo con una alocución solemne.

Entre tanto, sepan todos, obreros y patronos, que en la calle del Carmen número 1.º tienen un espacioso local que es suyo, para ejercer unos la caridad con el consejo y el auxilio, otros para asegurarse la desinteresada protección á que son acreedores por mil títulos.

La buena prensa

Grande es la responsabilidad que pesa sobre todos aquellos, que cruzándose de brazos ante la furiosa tempestad que se desencadena y amenaza arrollarnos, permanecen en la más vergonzosa inactividad.

Dírase que esos tales hablan perdido el juicio, si previsores del más funesto acontecimiento, del cual en manera alguna pudieran evadirse, continuasen viviendo como el que nada teme, ni tiene porque preocuparse.

Los males que lamentamos y otros mayores que se avecinan, son sin duda más terribles y espantosos que todas las desgracias y desventuras, que pudieran ocurrir á cualquier individuo de la sociedad y que las ruinas en que pudiera ser envuelto todo un pueblo. El desorden y la anarquía imperan y pronto lo desvaratarán todo; la tranquilidad, los bienes, el honor y la misma vida peligran á todas horas; las hordas salvajes impulsadas por un odio satánico, se amotinan y conspiran á cada momento contra los católicos; y éstos heridos en sus sentimientos más caros, apaleados y pisoteados por cuatro exaltados, se les niega el derecho de defensa y son encarcelados; los golfos y sectarios, amparados por las autoridades, (que debieran velar por el orden y garantizar la vida y los derechos de los ciudadanos), se multiplican y envalentonan más y más y siguen cometiendo las mayores ignominias y los más inauditos atropellos.

Los falsos cristianos, verdaderos azotes de la humanidad, instigados por sus ruines pasiones, no se dan tregua ni descanso en su obra infamatoria contra el prójimo, denigrándole con todo género de mentiras, calumnias y falsos testimonios. La prensa liberal é impla, proclamándose así misma el portaestandarte del progreso y de la civilización, se hace eco de las más escandalosas asonadas, provocadas por los libertarios, solivianta los ánimos del pueblo, alienta á las turbas amotinadas contra los sacerdotes y religiosos y defiende á los que persiguen la Religión católica y á los que odian á muerte á cuantos la profesan. El pueblo indisciplinado y egoísta, conculca los deberes más sagrados, blasfema de lo más santo y sagrado y se revela contra las personas cultas y bien educadas.

Y no paran aquí los insultos, los vejámenes, atropellos y agresiones de que venimos siendo objeto los católicos por parte de los impíos; éstos, no pudiendo consumir su obra destructora, se querellan contra los ofendidos, piden nuevos castigos para los agraviados, cubriendo de cieno y mancillando la más acrisolada honradez de seres inofensivos é indefensos. ¿Puede darse mayor padrón de ignominias y oprobios en una nación culta y civilizada como la nuestra? ¿Puede concebirse mayor cinismo, desenfreno y atrevimiento contra lo más santo?

Mayor que ese mal y que todos los males, es la línea de conducta adoptada por una gran parte de católicos respecto á los diarios liberales que circulan con gran profusión por todas partes: el mayor mal está en esa indiferencia y apatía con que contemplan la gran circulación de periódicos y escritos malos y el desdén y desprecio con que miran la guerra que se hace á la prensa moral lo mismo en el café que en la plaza, en la taberna que en el taller. Es

verdaderamente escandaloso y tortura el corazón de todo buen católico, el ver á los antedichos católicos y á otros muchos que se llaman creyentes, comprar papeles que envenenan el alma y hasta ensucian las manos, teniendo á la vista otros que ilustran y moralizan, á los que desechan y desprestigian, contribuyendo de esta manera al mayor triunfo de la prensa sectaria. ¡Increíble parece, católicos, que esto ocurra; pero desdichadamente sucede! Ya pasó el tiempo de contemplaciones. Las presentes circunstancias porque atravesamos son de prueba y nada práctico conseguiremos, si no agrupándonos y declarando la guerra á la prensa impla é inmoral y á cuantos la sostienen y defienden, sean cualesquiera las ideas y política de los propagadores.

EL CATÓLICO.

Crónicas cortas

La huelga de Bilbao ha terminado. El general Zappino ha puesto su espada en el platillo de los obreros y la balanza se ha inclinado á favor suyo. Está bien. Todos convienen en que las reclamaciones de los obreros eran justas, y que sólo por mal entendidas exigencias de la negra honrilla no accedían á ellas los patronos. No pedían aumento de jornal ni disminución de horas de trabajo, cosas ambas que tal vez no pudieran admitir las Compañías, porque el capital en España anda casi tan derrotado como el trabajo, en honra, gloria y provecho de S. E. el Tesoro, lo único boyante y tan bien cebado, que el mejor día va á reventar como un triquitraque. Pedían solamente que se les pagara por semanas y que no se les obligara á ciertas cosas ajenas por completo al trabajo y á los jornales.

Pero nótese que han ganado el pleito por la intervención del Gobierno, representado en esta ocasión por la espada del general Zappino. Es decir que el Gobierno ha intervenido en las luchas entre el capital y el trabajo.

Sólo que en esto, como en todas las cosas, el Gobierno ha intervenido tarde y con daño. Tarde, porque la intervención ha venido después del desarrollo de sangrientos sucesos, después de haber muertos y heridos, después de varios días de ser Bilbao y su cuenca minera teatro de lamentables escenas, que ocasionaron enormes pérdidas materiales en los dos bandos y una inmensa perturbación moral en el país todo. Con daño, porque habiendo sido la autoridad militar la que ha intervenido en pleno estado de guerra, puede excitar los ánimos de los obreros y hacerles esperar igual intervención en ocasiones en que su causa no sea igualmente justa.

Las cuestiones sociales son las más importantes en los tiempos modernos y á ellas deben aplicar su mayor atención los gobiernos que quieren ser dignos de ese nombre. Pero no esa atención superficial y aparatosa que se traduce en una serie de leyes, ó mal traducidas de los Códigos

extranjeros ó peor forjadas por sociólogos de real orden, leyes que ni resuelven ningún detalle del problema ni sirven para otra cosa que para aumentar los gastos del presupuesto; sino aquella atención que tiene su origen en un profundo conocimiento de las diversas fases del problema, no en otros países, sino dentro de casa, en las regiones mineras, en las agrícolas y en las fabriles.

Esperar á que estalle el conflicto, mandar numerosas tropas y dejar al arbitrio de un general que no tiene obligación de conocer ni el problema en general ni el caso concreto, la solución del mismo, es exponerse á desaciertos irreparables.

Y gobernar con los pies, dicho sea con todos los respetos debidos.

El ferrocarril carlista

Siempre fué España el país proverbial de los héroes. El levantamiento del 2 de Mayo, desafiando el poder de Napoleón I; ha sido calificado recientemente de *calaverada gloriosa*; definición muy exacta en estos tiempos de miseria y egoísmo, en que se atiende solamente á la comodidad y al bienestar del individuo, y es calificado de Quijote todo el que conserva un resto de vergüenza.

En el ejército carlista se llamaban *carlistadas* aquellas empresas que no se amoldaban á las reglas tácticas, y en que se veían noventa y nueve probabilidades de perder y una sola de triunfar. La táctica se escribe generalmente para ejércitos forzados, que se contentan y satisfacen cumpliendo sus obligaciones: los ejércitos voluntarios y entusiastas obedecen la ciencia militar como muy conveniente que es, pero cuando les estorba, fácilmente se desprenden de ella, cometiendo *carlistadas* gloriosas.

Una de tantas nos proveyó de locomotoras para habilitar el tren que admirablemente facilitó nuestras operaciones militares, acudiendo con rapidez allí donde cargara el grueso del enemigo.

Las locomotoras estaban en la estación de Pamplona, al abrigo de las fortalezas, siendo muy difícil, si no imposible, apoderarse de ellas.

No hay duda que en el carácter carlista hay mucho de aquel genio que animaba á los grandes conquistadores, pues á medida que crece el peligro y se multiplican los obstáculos, aumentase la obstinación, y diremos la terquedad de nuestros guerrilleros, midiendo la gloria del triunfo por la dimensión de las dificultades.

Mandaba la línea de Pamplona el coronel D. Leonardo Garrido.

Dotado de los conocimientos que prestan treinta años de servicio y experiencia, había sido destinado al frente de la plaza más importante de Navarra.

Un día ofreció al general Piérola sacar alguna máquina de la estación,

y después de haber adquirido veinte yuntas de bueyes, pedidas á los pueblos con el objeto aparente de trasladar unos cañones al otro lado de las posiciones, escogió una noche nebulosa y fría, parapetó las fuerzas á sus órdenes en sitios convenientes, y... dejemos al protagonista narrar el hecho, cuya sencillez y laconismo realza más la operación:

«Ya en la estación apresé dos guardas y les hice desocupar las calderas, aligerando así su peso; se recompusieron algunos desperfectos; en esta ocupación se apercibieron los centinelas de la plaza; cundió la voz de alarma en las murallas, y empezó el fuego de cañón. Ante perspectiva tan *tranquilizadora* engancharon las veinte yuntas, saliendo la máquina del depósito; pero quedaba otra, y apremiando los momentos, mandé á dos compañías que se terciasen el arma á la espalda y tirasen de la máquina, que salió al grito de «¡Viva el Rey!» saludada por las *salvas* de la artillería liberal y los vitores de las fuerzas carlistas.»

Las fuerzas que tomaron parte en este hecho memorable, colocadas en posición, pero sin entrar en fuego, fueron: el 8.º de Navarra, que mandaba Garrido; un batallón valenciano, un escuadrón del regimiento del Rey y una batería.

Mediante esta *carlistada* tuvimos trenes que conducían las fuerzas á los extremos de nuestras líneas, acudiendo á tiempo y descansadas á los amagos que intentaba el enemigo, trasladándose rápidamente desde las posiciones de Guipúzcoa á la Barranca para auxiliar á Estella; siguiendo á Salvatierra si habían de operar en Alava; ó bien dirigiéndose á Zumárraga y Durango en dirección á Vizcaya.

Una vez le preguntamos á D. Leonardo Garrido:

—¿Cómo hizo usted esa locura?

Y nos contestó:

—El comandante García era extremeño como yo, y asaltó la Seo de Urgel: yo no quería quedar á los pies de mi paisano.

Carlos Cruz Rodríguez.

Caridad heroica

Casi siempre en las grandes catástrofes con que Dios castiga á las naciones, á la vez que se cometen insignes cobardías ó vilezas, suceden hechos sublimes como el que vamos á referir, sin duda para que no mengüe ó se enflaquezca el ánimo de los hombres entonces tan pusilánimes.

Era el mes de Noviembre de 1870, cuando los prusianos victoriosos domaban las huestes francesas, y un gendarme llegaba á toda prisa á una aldea del valle de l' Onche para anunciar á los habitantes que un destacamento atacado de viruela negra pasaría por aquel pueblo. Los habitantes de la aldea, atemorizados, cerraron las puertas y ventanas de la casa para preservarse del contagio. Un silencio sepulcral reina en todas partes.

El batallón entra en el pueblo, y al pasar ante la última casa, aislada y de humilde apariencia, cae sin aliento un soldado, al que el sargento y compañeros depositan en el cancel de la puerta, después de haber llamado en vano. Pasado algún tiempo, el casero, su mujer y su hija abren la puerta, cogen temblando de miedo al pobre soldado, y lo transportan al borde del camino, al pie de una vieja encina.

El oficial del destacamento que se dirigía á la alcaldía para referir el suceso, ve venir al señor Contí, cu-

ra-párroco, y le informa de todo; se dirigen ambos á la casa, y el casero les designa el lugar donde yacía el pobre enfermo. Despidese el oficial, y el Cura percibe al soldado inmóvil y rígido, con las manos crispadas y sus ropas desgarradas.

Pone la mano en el corazón del soldado, y siente aún sus latidos. Tómale en brazos, transportale á su casa, y le coloca en su propio lecho, después de dirigir á Dios ferviente oración.

Preséntase después la anciana ama de gobierno sumamente agitada, y le dice que todo el pueblo está alborotado porque ha recogido al soldado en su casa.

—Oid sus gritos, dice: nos lame-

nazan... somos perdidos! —Señora Genoveva, dijo tranquilamente el Cura, dejadme solo. Dos veces al día me traeréis un poco de sopa al piso bajo. Avisad al médico, y al Vicario para que me sustituya en la parroquia. Que nadie entre en casa.

El Cura salió después al encuentro de los amotinados, que retrocedieron asustados. Con voz fuerte, dijo: —Libertad, igualdad, fraternidad. ¿No soy libre de socorrer á mi prójimo? ¿No es este pobre soldado nuestro igual y nuestro hermano? Sois unos cobardes. En cuanto á mi persona, el buen pastor da la vida por sus ovejas.

—Es que no pertenece á la feligresía, contestaron algunos.

—Hoy, respondió el Párroco con indefinible acento, mi feligresía es mi patria, y los soldados que mueren por vosotros. El miedo os ciega. Dios haga que os pese vuestra dureza de corazón. Y el Cura regresó al lado de su protegido.

Merced á sus incansables auxilios, el enfermo abrió los ojos y pronunció en voz muy baja estas palabras: «Madre mía.»

—Aquí no está vuestra madre, respondió el Cura; pero está Dios, vuestro padre, que la sustituirá.

El enfermo pareció comprender aquellas palabras.

Entra el médico, le reconoce, y afirma que es muy mala la viruela y que sólo un milagro puede salvarle: 65 días y 65 noches luchó entre la vida y la muerte, sin que se acostase una sola vez aquel digno sacerdote; pero al fin Dios recompensó su caridad dando al enfermo completa salud, el cual besó muchas veces llorando aquella mano bendita que le había auxiliado, y después marchó á incorporarse con su batallón.

Señor Cura, decía algunos días después el médico, habéis expuesto mucho vuestra vida.

—Ya lo sabía, respondió sencillamente.

Sólo sucumbió de viruelas en aquella aldea la hija del desapiadado casero que no quiso recibir en su casa al pobre soldado.

El 2 de Octubre de 1872, durante la guerra franco-prusiana, 22 Hermanas de la Caridad murieron en el sitio de Metz, cuidando á los heridos.

Durante el sitio de París, de 47 Hermanas que cuidaban á los soldados atacados de viruelas en el Hospital de Bicétre sucumbieron 11 del mismo mal. No bastando las restantes para el servicio continuo, para cubrir la vacante de las once fallecidas, se pidieron más Hermanas, y se presentaron 32, que fué preciso sostener. ¿No parece á nuestros lectores lo que referimos, como leyenda heroica en que almas generosas y valientes se disputan la gloria de la muerte?

Religión

El Emperador Guillermo á sus hijos.

En el banquete celebrado para solemnizar un acto religioso de los dos hijos menores del Emperador de Alemania, levantóse el *soberano protestante* y pronunció las siguientes hermosísimas palabras:

«Hijos míos: Vuestro capellán, en su magnífico discurso, ha dicho bien al decirnos que debéis esforzaros por llegar á ser verdaderos hombres; porque hombres, en toda la extensión de la palabra, deben ser los fieles cristianos en las circunstancias prósperas ó adversas de su vida.

«Las palabras humanas no tendrán jamás la eficacia de las palabras del Salvador. Ninguna palabra de hombre alcanzaría poder bastante en nuestros días para entusiasmar y arrastrar á las gentes de toda raza y de todo pueblo, como lo alcanzó en otros tiempos la palabra de Cristo, hasta el punto de conducir á los hombres al martirio y á la muerte, por el Salvador. Y este milagro no puede explicarse sino porque las palabras de Jesucristo eran *palabras de vida eterna*.

«Toda vida humana, y muy especialmente toda vida intelectual y laboriosa, debe ser en lo posible una imitación de la vida de Jesucristo.

«Yo os lo aconsejo con todo mi corazón: trabajad, trabajad sin tregua ni descanso, porque en esto consiste la esencia de la vida cristiana. Aquel que lleva una vida ociosa es cruelmente castigado. Si os esforzáis por desempeñar la misión que se os ha confiado en el mundo y por llegar á ser hombres, á imitación del Salvador, entonces podréis descansar tranquilos, porque habréis cumplido vuestro deber.»

Hasta el Gran Turco.

Habiendo determinado las Hermanas francesas de la Caridad enviar á algunas de las expulsadas de Francia al teatro de la insurrección en Macedonia, donde serán recibidas como bienhechoras, el Sultán de Turquía les ha concedido la autorización necesaria.

Es decir, que el Gran Turco deja á las Hermanas hacer lo que el gran apóstata Combes les prohíbe hacer en Francia.

Menelik á Pio X.

Por mediación de un misionero, Obispo de la Alta Etispiá, el Emperador Menelik ha enviado á Pio X una carta dando al Papa el pésame por la muerte de León XIII y felicitándole por su elevación á la Silla de San Pedro en la que desea al Soberano Pontífice un largo y próspero reinado.

Palabras del Papa á los periodistas.

El Padre Santo recibió hace pocos días á muchos publicistas católicos italianos. Su Santidad habló con ellos de la prensa periódica, de sus posibles mejoras y de las dificultades con que el periodista católico ha de luchar en nuestros días para bien desempeñar su cometido, así como también de la Obra de los Congresos, en la que funda Pio X tantas esperanzas. El Papa dijo que los periodistas católicos deben procurar que una caridad perfectísima sea la norma á que obedezcan sus mutuas relaciones, considerándose todos como hijos de un mismo padre que trabajan por una misma causa: por el establecimiento del reinado de Jesucristo en el mundo.

Política

REGIO AUTOGRAFO

A mi Capellán de honor

D. José Espinós,

Venecia, 17-X 3.

Mi querido Mosén Espinós: Acabo de recibir el sable, la boina y el kepis de mi querido Tristany, que ha tenido usted la amabilidad de mandarme, y que colocaré en seguida en la sala donde conservo precisamente las gloriosas Banderas de mi heróico Ejército y las reliquias de tantos mártires de la Religión, de la Patria y del derecho.

Al darle de todo corazón las gracias por esta nueva prueba de afecto y fidelidad, le ruego una s oraciones á las mías para pedir á Dios que, por la sangre y los sacrificios de tantos héroes cristianos, se apiade de nuestra España y ampare á nuestra Causa, que, ante todo y sobre todo, es la suya.

Los dolores de la Patria y las tribulaciones por que pasamos avivan mi fe, y más que nunca confío en la Divina misericordia.

María Berta, que recuerda su visita, acompañando á nuestro inolvidable general Tristany, se encomienda á sus fervorosas oraciones y le saluda afectuosamente, y yo quedo, como siempre, su afectísimo

CARLOS.

MOVIMIENTO CARLISTA.

Invitados previamente al efecto por la Junta local carlista de Villarreal, en la provincia de Castellón, el domingo último acudieron los señores Polo y Peyrolón y García Desfilis, este último en representación de la Juventud Carlista valenciana. En el trayecto se les incorporaron Comisiones numerosas de Nules y Burriana, asistiendo también al acto otras de Castellón, Onda y otros pueblos circunvecinos. Se celebró el mitin en un espacioso almacén, que se llenó de carlistas entusiastas, y disertó primeramente el Sr. García Desfilis, haciendo un paralelo entre el régimen liberal y el carlista, para que resaltasen más las excelencias de éste, y excitando á la concurrencia, y especialmente á los jóvenes, á que sacudan la apatía y constituyan en todas partes Juventudes Carlistas que se dediquen con ardor á la propaganda de nuestros santos ideales. En nombre de la Juventud Carlista de Valencia saludó á las de Nules, Burriana, Castellón y Onda, á punto de constituirse, y fueron muy aplaudidas sus palabras y muy agradecidos sus ofrecimientos.

El Sr. Polo y Peyrolón se presentaron llevando en una mano la paz, la concordia, la unión, la obediencia y la caridad fraternal para los carlistas, y la guerra, pero guerra sin cuartel, para el liberalismo en todas sus manifestaciones, republicano y monárquico, dinástico y antidinástico, moderado y radical. Para ello insistió el Sr. Polo en recabar en todas partes, y por todos los medios, la independencia absoluta de nuestro partido, condenando enérgica y valerosamente toda clase de contubernios y de componendas con los partidos liberales, incluso los que se titulan católicos; dió la voz de alerta contra esas Uniones y Ligas que, titulándose católicas, no se proponen en realidad otra cosa más que servir de puente para que los carlistas salvemos los abismos que nos separan de los liberales, á fin de conducirnos á los pies de las instituciones; y terminó haciendo un elogio tan grande como merecido de nuestro Augusto Jefe.

Aplaudieron todos el pensamiento y propósitos del Sr. Polo; le acompañaron á la estación y marchó á Valencia, satisfecho del resultado del mitin y de las buenas disposiciones de los entusiastas católicos-carlistas de Villarreal, que anhelan unirse todos en apretado haz contra el enemigo común.

Literatura

LA BANDERA.

Desfila el batallón; va precedido de niños y de mozos, gente nueva amante del soldado y amiga de la guerra, porque atraen los limpios uniformes y tiene la milicia cosas bellas que deslumbran las almas juveniles y parecen de fiesta. Los gastadores de gentil donaire y de figura esbelta, heraldos del honor, marehan al frente, al són de las cornetas y de los parches al marcial estruendo, erguidas las cabezas, bañados por el sol, padre del día, á cuya luz la inmensidad despierta. Son del terruño los amantes hijos, que iban ayer en su nativa tierra al paso perezoso de las yuntas, camino de las eras transportando las mieses, ó con la humilde esteva abriendo surcos, al silvestre aroma que brindan los jarales de la sierra, entonando canciones á la Vida, diosa fecunda que los orbes llena. La charanga los aires de alegres notas puebla, se asoman las mujeres entusiastas á balcones y puertas, se apiña la impaciente muchedumbre en calles y plazuelas, y todas las miradas afanasas se fijan á la vez en la bandera. Descúbranse los hombres á su paso igual que ante la Cruz, porque la enseña de nuestra Madre Patria

de religión sublime es el emblema. Ella flotó en el suelo exuberante de la virgen América señora de dos mundos, amada por do quiera, y desde entonces en el vasto imperio de la nación azteca, en las pintadas lomas que el mar Caribe con su espuma besa, y en los altares donde el Inca indómito adoraba los ídolos que fueran á rodar á la sima devorante, al modo como ruedan los árboles añosos cuando azota descomunal tormenta, las auras de los bosques primitivos, al posar en las indicas palmeras sus ósculos de paz, himnos entonan que alaban su grandeza; y al són de aquéllos nuestra raza altiva, que desde el golfo mejicano puebla al raudo Plata la extensión fecunda, aclama, con amor, nuestra bandera! ¡Deje de ser sudario do reposan no más restos gloriosos; resplandezca á la lumbre del sol, que tantas veces detuvo en el espacio la carrera para admirar su inmarcesible gloria; arda la sangre en las hispanas venas, y elevemos á Dios los corazones, rebosantes de fe; para que enhiesta del Pirene tremole hasta los Andes cobijando una Patria hermosa y nueva!

Francisco de Iracheta.

Crónica

—Hafallecido en Flix nuestro consecuente correligionario D. Damian de Oriol, persona de arraigadas convicciones católico-tradicionalistas y que tanto se había distinguido por sus sacrificios en aras de la santa Causa. Era el finado uno de los individuos de la casa de Oriol, carlista de abolengo y de mucha significación y arraigo en esta provincia. Reciba su apreciable familia la expresión de nuestro más sentido pesa-

me, y rogamos á nuestros amigos y lectores eleven al Cielo sus oraciones por el eterno descanso del que en vida fué modelo de cristianos caballeros.

R. I. P.

—Nuestro querido amigo el joven é ilustrado médico D. Manuel Vilá y Olesa, ha sido honrado con el título de Socio corresponsal de la Academia de Higiene de Cataluña. Le felicitamos cordialmente por distinción tan merecida.

—Según un telegrama dirigido á *La Correspondencia*, el general boer Steijn, que actualmente se encuentra tomando las aguas de Reichenball, en Alemania, preparase para hacer pública y solemne abjuración del protestantismo é ingresar en el seno de la Iglesia católica.

Esta conquista del Catolicismo, que se comenta vivamente en todas partes, reconoce por causa inmediata la influencia que han logrado adquirir en el ánimo del general, á fuerza de cariños y cuidados, las monjas enfermeras que lo asisten, las cuales presentaron á Steijn un sacerdote católico, que le enseña el Catecismo y lo prepara para el acto tan trascendental como el que se propone llevar á cabo.

—Según noticias particulares, ha sido presentado por D. Alfonso á la Santa Sede para el obispado de Astorga, el elocuente orador sagrado Dr. D. Julián Miranda, Dean de la Catedral de Segovia, Arcipreste que fué de la de Lérida y antes Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral.

—Nuestro querido amigo D. Manuel Climent llora la pérdida de su precioso hijo Juanito, que ha subido al cielo, donde intercederá cerca del Altísimo por sus afligidos padres, á quienes acompañamos en su justo dolor.

—Ha sido nombrado representante de la Sucursal que el Banco de España tiene establecida en esta ciu-

dad, en los pueblos de Alcañar, Ulldecona y San Carlos de la Rápita, nuestro estimado amigo D. Juan Povill Miró, en quien concurren las más relevantes cualidades para el desempeño de tan importante cargo. Le felicitamos cordialmente.

—Mañana, domingo, la Archicofradía Teresiana celebrará sus funciones de dominica con misa de comunión á las siete y media de la mañana y con función solemne á las cuatro de la tarde.

—El próximo martes, día diez, principiará en la iglesia de S. Juan un devoto y solemne Triduo en obsequio al bienaventurado S. Andrés Avelino. A las siete y media de la mañana se pondrá de manifiesto el Santísimo Sacramento, cantándose una Misa solemne, terminada esta, se practicarán los ejercicios del Triduo y terminará la función con el canto de los gozos del glorioso Santo y con la reserva del Santísimo Sacramento.

—El miércoles en la iglesia del Noviciado de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, tomó el hábito de Hermana de dicho Instituto la distinguida y virtuosa Sra. D.^a Jayiera Masía, en cuyo acto la acompañaron su familia y otras muchas no menos distinguidas.

—En Valencia han vuelto á reproducirse las sangrientas contiendas entre sorianistas y blasquistas.

El motivo de las colisiones que se han registrado ayer en Valencia ha sido el resultado del nombramiento de interventores, en cuyo acto llevaron la mejor parte los radicales.

Blasquistas y sorianistas salieron á la calle dirimiendo á tiro limpio sin diferencias.

Un candidato radical que había obtenido mayoría de interventores sobre los blasquistas, pereció acuchillado por éstos.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5.

Tus ojos relumbran cual limpio rubí.

Entran los esposos mientras hablan dos caballeros separados de los demás, que forman dos semicírculos.

1.º Caballero ¿Viste? Pelayo no está.

2.º No lo extraño, que enemigo

El es del novio.

1.º Ayer marchó

Al anocheecer, han dicho,

Y no le han vuelto ya á ver.

2.º Buen viaje haya tenido

Si se dirigió al infierno.

D. Nuño (á Rodrigo y á Fronilde.)

De gozo apenas respiro,

Nunca senti tal placer

Ni al ver al moro rendido,

Ni al alabarme mi rey

Como el que tengo, hijos míos,

Al verte á ti tan hermosa

Y ti doncel tan cumplido.

Mañana tendrás blasón,

Tu escudo no será liso,

Llevarás en campo azul

Uestas de moros vencidos,

En muestra de tu valor

Un leopardo atrevido,

Y abonará tu nobleza

Tu virtud y el ser mi hijo.

ESCENA IV.

Dichos y PELAYO que acaba de entrar furtivamente y se coloca entre los caballeros.

Pel. Y tú, Fronilde, tendrás

Por esposo y por marido

Al hijo de una hechicera,

Al bastardo de un judío?

Rod. Tú has mentido, monstruo vil.

Todos. Si, mentisteis.

me con una mirada de inefable amor. En aquel instante perdí la paz de mi alma, se enardeció mi fantasía, y desapareció para siempre el sosiego de mi corazón.

Pel. ¿Crees que he venido aquí á oír la historia de tus amores? Dime si sabes quién es el exposito, y déjame partir.

Bruj. Oyeme hasta el fin, y verás que más que la historia de mis amores recuerdo la época de mi perdición, origen de tu desgracia. Tres días después me hallé en un palacio, engalanada como una reina y servida por cien doncellas. Había olvidado la sencillez del campo y el cariño de mis padres por el esplendor de las riquezas que me fascinaba, por el amor de un hombre que amortiguaba en mí todo otro sentimiento. Mas ¡ay! El amor es como el perfume que despiden una rosa, que sólo dura mientras ella está fresca y lozana. El Sr. de Vizcaya, D. Lope de Haro, este era el nombre de mi amante, fastidiado de su pasión y debiendo casarse por razón de estado con una rica heredera, me despidió como á una criada á quien se coje en un desvío. Sola y abandonada, sin esperanza de recobrar el amor de mis padres, rogué á D. Lope me diese el hijo que de mí había tenido. Sordo á mis quejas, inlemente á mi dolor, me lo negó desapiadado. De día, de noche, sin cesar rodeaba el palacio, como la golondrina vuela en rededor del techo donde tiene su nido. Al cabo de algún tiempo supe que mi hijo había muerto. ¡Oh! entonces pasó por mi cabeza una idea de infernal venganza. El Sr. de Vizcaya había ya tres años que era casado y había tenido un hijo de su esposa; me propuse robarlo y hacer de él un parricida. Entré un día en el jardín y lo arrebaté. Hiciele olvidar su casa y su familia, y empezó ya á sembrar en su corazón odio contra mi seductor. Dos años pasaron hasta que tu padre perdió el castillo de Mora. Yo con el niño me hallaba entonces en sus cercanías... Joven, te cuento la historia de mis amores. ¿De dónde nace esa inquietud que brilla en tus ojos?

Pel. Mujer infernal, no te compadezcas en mi sufrimiento, concluye.

Bruj. Si, sí, aquel niño es Rodrigo, á quien yo abandoné temiendo el desenfreno de los soldados, y que fué recogido

Instituto de sueroterapia, vacunación y bacteriología de Alfonso XIII
Director Dr. D. Santiago R. Cajal
 Sucursal en Tortosa a cargo de D. Manuel Vilá médico-cirujano.

ANCHA 3 PRAL.

Establecida esta sucursal, desde esta fecha se prestarán por la misma iguales servicios y se facilitarán los mismos productos que la central en análogas condiciones comprendiendo las siguientes secciones.

Sección de sueroterapia.

Suero anti-diférico.—Vacuna antivariólica para la especie humana.—Id. para el ganado lanar.—Id. para el mel. rojo.—Id. para el carbunco.—Solución de gelatina esterilizada.

Sección de análisis de alimentos y bebidas.

Aguas.—Estudio químico cualitativo.—Análisis bacteriológico.—Vinagres.—Id. Id.—Aguas gaseosas.—Harinas, pastas, pan.—Quesos y mantecas.—Leches.—Vinos y demás bebidas alcohólicas.—Carnes frescas y preparadas.—Cacao y Chocolate.—Café y sucedáneos.—Miel y azúcares.—Aceites.—Cerveza y levaduras.

Sección de productos fisiológico-patológicos.

Sangre.—Análisis micrográfico y bacteriológico.—Pus.—Deyecciones.—Espútos.—Tumores y tegidos patológicos.—Tenias, triquinias, asarides y demás parásitos.—Orina.—(Análisis químico, histológico y bacteriológico).—Jugo y demás sustancias gástricas.—Líquidos quísticos.

Observaciones.

1. Los certificados expedidos por el Instituto no dan fé más que de la muestra presentada para su reconocimiento.

2. Cuando los análisis ó ensayos tuvieran por objeto hacer uso de la certificación como propaganda industrial, los derechos se aumentarán en la mitad de los señalados en la tarifa.

3. Los precios que regirán son los de la tarifa aprobada por Real Orden de 24 Abril de 1900.

Gabinete de curación

Dirigida por el Médico Especialista

CUCALA

Ex ayudante del oculista eminente Dr. Barraquer de Barcelona y del Dispensario de la Santa Cruz del Dr. Soler, ex médico ayudante del Hospital Provincial, Princesa, Real Refugio y de la Escuela de Especialidades de Madrid.

Ojos, oído, nariz y garganta

PRECIOS DE OJOS

Primera visita. 2'50 ptas.
 Cada cura. 1'00
 Por 15 curas (pago adelantado) 10

Se exceptúa reconocimientos de fondo de ojo, operaciones, duchas eléctricas, etcétera, etcétera.

Se operan cataratas, pupilas artificiales, tutelas (borrar las manchas que afean el ojo), esclerotomías, tumores, fistulas, pestañas á dentro, strabismo por operación y siteroscopia, enucleaciones y graduación de lentes para toda clase de vista.—**GRANULACIONES CURACION PRONTA.**

Fetidez de la nariz, tumores, desviación obstrucciones.

Supuraciones, tumores y otros procesos del oído.

Tumores é Inflammacion de garganta.

CIRUJIA OPERATORIA

Enfermedades de las mujeres

Inflammacion de la MATRIZ, fllojos blancos y de sangre, menstruaciones difíciles por estrechez, desviaciones (matrz doblada y fuera de lugar) y otras enfermedades de la orina y embarazo.

CONSULTA DE 8 A 1, Y DE 6 A 9

TORTOSA

Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pese de la Palla). Entre el Arsenal y el rio Ebro.

Casa de huéspedes económicas y personal para acompañar enfermos.

La Equitativa

de los Estados Unidos, Sociedad de Seguros sobre la vida fundada en 1859. La que más seguridad ofrece y más beneficios reparte á los asegurados. Pólizas de Seguros de *Vida entera* limitados. *Vida á pagos* limitados.

Pólizas *Dotales* que combinan la previsión y el ahorro.

Dentro de estas tres Pólizas se ofrecen diferentes y muy útiles garantías pasados los 3 primeros años, tales como un valor en efectivo, un seguro saldado automáticamente concedido, un seguro prolongado, ó la obtención de un préstamo al 5% anual.

Pólizas de rentas vitalicias sobre una ó dos cabezas.

Antes de asegurarse compáranse Historias, Balances, Tarifas y condiciones de las Pólizas de esta Compañía con las de sus competidoras.

ACTIVO que arroja el Balance de 1902. 2.469.047.344'14 pesetas.

SOBRANTE sobre todas sus obligaciones. 516.125.902'81 pesetas.

PAGADO á sus tenedores de Pólizas hasta 1.º Enero de 1902 desde su fundación. 2.589.106.174'50 pesetas.

LA EQUITATIVA es la Compañía más fuerte del mundo.

Dirección general en España y Portugal.

En su Palacio de Madrid: calles de Sevilla y Alcalá.

Agente en la provincia de Tarragona, D. Guillermo Cabestany (coronel de artillería retirado).

Sub Agente en Tortosa y su partido D. Francisco Murall Ortega (Calle Berenguer,-Ensanche.)

LITERARIAS
DISPONIBLE

por tu padre.
 Pel. Entonces es digno de ser esposo de Fronilde; ¡que yo no lo pueda impedir!
 Y he de perder la esperanza!
 Y he de ser yo quien sucumba!
 Bruj. Necio, necio, hasta la tumba
 Se oye el grito de venganza.
 Pel. ¿Podré acaso aniquilar
 Este maldito contrato? (con viveza)
 Bruj. Oye atento un breve rato
 Si es que te quieres vengar.
 Murió el padre de Rodrigo,
 Pues no he sabido más de él,
 Y no hallando otro enemigo
 En quién derramar la hiel
 De mi rencor furibundo,
 Haz que la trague el que espera
 Mirar con frente altanera
 Que tú serás su segundo,
 El que te roba tus bienes,
 El que cuando bien le cnadre,
 Con laureles de tu padre
 Orlará altivo sus sienes.
 Como si fueses su esclavo
 Habrás de doblar tu frente.
 ¿Y eso tu orgullo consiente?
 Pel. Mujer, no lloves al cabo
 El furor que mi alma agita;
 Si, si, que muera Rodrigo... (casi delirando.)
 ¡Ah mujer! yo te maldigo.
 Bruj. Si me llaman la maldita! (con sarcasmo)
 Pel. Todo va en contra de mí!
 Bruj. Cuando tu padre encontró
 A Rodrigo ¿no le halló
 Un medallón hecho así? (saca uno del pecho.)
 Pel. Miralo, que lo he traído
 Por si indicio dar podía
 De qué estirpe procedía

Rodrigo.
 Bruj. Ya lo has sabido.
 Ahora bien, toma los dos
 Y á tu padre los presenta.
 Pel. Con lo que propones, cuenta...
 Bruj. Ten paciencia, ¡vive Dios!
 A tu padre le dirás,
 Que hijo de un judío es
 Rodrigo, y añadirás
 Que soy su madre.
 Pel. Después?
 Bruj. Si acaso soy preguntada,
 Que es verdad responderé.
 Pel. Mujer! (Con admiración)
 Bruj. Niño. (Con desprecio.)
 Pel. Si, lo haré.
 Bruj. Júralo.
 Pel. El jurar es nada.
 Bruj. Rompiendo así el matrimonio
 Vengados logramos ser.
 Pel. ¡Que venganza de demonio!
 Bruj. No, venganza de mujer.

ESCENA III.

El teatro representa un salón de paso en el castillo de Mora, la arquitectura gótica, puertas laterales; la de la izquierda es la del oratorio. Entran caballeros y damas, aquellos se colocan á la izquierda y á la derecha las damas.

CORO DE CABALLEROS.

Nosotros que vimos, oh joven valiente,
 Tu brazo en las lides salir vencedor,
 Miramos contentos que adorna tu frente
 Con candidas flores el pródigo amor.

CORO DE DAMAS.

Más luz ni más brillo no tiene la lana
 Que el alma divina que encierras en ti.
 ¿Qué virgen en gracias te cede? Ninguna;